COR DÓN BARR OCO

**Euskal
Barrokensemble**

Enrique Solinís, *director*

Vox Spaniae

BURGOS

Patio de la Casa del Cordón

CORDÓN BARROCO

Sábado 8 de abril de 2017
20.30 h.

Euskal Barrokensemble

Enrique Solinís, *director*
Vox Spaniae

Duración aprox.: 75 minutos

Gonzalo Pérez Trascasa,
voz y rabel

“Letu” Berasaluze, *voz*

Maika Etxekopar, *voz*

David Sagastume,
contratenor

Daniele Carnovich, *bajo*

Miren Zeberio, *violín*
barroco

Sabin Bikandi, *txistus,*
gaitas, alboka

Pablo Martín Caminero,
violone

Daniel Oyarzabal, *órgano*

Dani Garay, *percusión*

Enrike Solinís, *laúd y*
dirección

Programa

Todo lo Cría la Tierra

Canto de Siega. Recogido
por Federico Olmeda

Cantar de Perutxo

Cancionero de Iztueta. Gaspar
Gómez, Tercera parte de la
tragicomedia de La Celestina
(1536)

Adarraren Sagarraren

Tradicional

Fandango-Purrusalda

Tradicional Vasco-Burgalesa

Canto de la Sibila

Joanes Etxeberri “Ziburukoa”.
Mendoza (Álava), 2ª mitad
del siglo XII.

Salmo 5

Salmo Penitencial. Goudimel

Baile a 2

Tradicional

Rueda

A lo llano

Guárdame las Vacas

Romanesca Tradicional

Koumis-Ezpatadantza

Tradicional. Cantiga de
Alfonso X el Sabio (1221-1284)

Cantos al Rabel

Tradicional

A lo Alto

A lo Bajo

Ave Sanctissima Maria

Cancionero de Segovia.
Juan de Anchieta (1462-1523)

Salmo 6

Salmo Penitencial. Goudimel

Jota

Tradicional

Con amores, la mi madre

Danza tradicional del siglo XV.
Cancionero Musical de Palacio,
Juan de Anchieta (1462-1523)

Canarios

Gaspar Sanz (1640-1710)

Janzu Janto

Cancionero Musical de Palacio
(h. 1500)

La crianza que da la tierra

ENRIKE SOLINÍS ES UNO DE LOS BARROKEROS

españoles más inquietos de nuestros días: su obsesión por incardinar la interpretación de las músicas históricas en la tradición popular lo llevan a plantear programas tan sugerentes como éste, en el que el folclore pone la luz, el color y el ritmo a un paseo por músicas sacras y profanas que demasiadas veces se presentan como vinculadas exclusivamente a los vaivenes eruditos de la Academia, como si los músicos del pasado hubieron pasado sus vidas instalados en una torre de marfil o dentro de una burbuja.

En 1902, Federico Olmeda publicó su *Cancionero popular de Burgos*, obra pionera de la etnomusicología española, en la que se incluyen cantos de siega, como *Todo lo cría la tierra*, que presentan un sistema melódico absolutamente único en Europa. Las relaciones del repertorio castellano con el vasco y, en general, con el de todo el norte de España resultan indiscutibles. En realidad por toda la península Ibérica son habituales las danzas en forma de dúptico que se abren con una pieza en compás ternario y terminan con otra en binario. Es por ejemplo el caso de la sucesión Fandango-Porrusalda, danza esta última que Olmeda dice que los vizcaínos copiaron de los burgaleses.

El ritmo juega también un papel fundamental en la rueda, que pertenece a la tradición de los ritmos a 5, como el zorcico vasco, pero que son habituales en Castilla la Vieja, León y toda la cornisa cantábrica. Sobre ese ritmo básico se bate el tambor o el pandero y se crean todo tipo de cantos tradicionales, que además se bailan, un ritmo quinario dentro de un movimiento balanceante a 2. Como en otros casos, la rueda termina cerrándose con un binario, que puede ser una jota, como aquí.

Los rabeleros tradicionales manejan siempre un ritmo básico en la mano derecha, la del arco, mientras cantan en un ámbito de intervalos reducidos (una quinta a lo sumo) y emplean la mano izquierda para hacer la melodía y los ornamentos. Los textos de sus obras están claramente vinculados con el mundo del Barroco.

La tradición vasca nos pone también en la pista de complejas relaciones entre música popular y literatura, como desvela el *Cantar de Perutxo*, que saca su texto de *La Celestina*. Algunas piezas folclóricas se han hecho tan célebres que han dado incluso el salto al universo de los grandes del pop, como *Adarraren Sagarraren*, que el trío vasco francés Kalakan ha llevado por todo el mundo dentro de una de las últimas giras de Madonna. Otra forma típica del País Vasco es la de la *espatadantza*, que se presentará relacionada con el *Koumis*, una danza de origen persa que aquí se fusiona con el material melódico de una de las cantigas de la corte del Rey Sabio.

Resulta también muy destacable la constancia de relaciones de doble sentido entre el repertorio tradicional y la música religiosa: acaso estuvieran ya en el temprano canto de la sibila recogido en la localidad alavesa de Mendoza, como se encuentra en los salmos del salterio ginebrino armonizados por Goudimel, con melodías que coinciden casi exactamente con piezas del folclore vasco, que las encuadrarán en el concierto de hoy.

La música tradicional es un manantial de inspiración inmemorial, donde músicos de diferentes épocas y conceptualmente dispares se sumergen en un maravilloso anacronismo estético cada vez más evidente y estimulante para el público y el propio intérprete actual. Adentrarse en las estructuras propias de la música tradicional es una de las asignaturas menos prodigadas en la interpretación de las músicas del pasado, estructuras melódicas que la tradición ha moldeado a base de sensibilidad y que han desaparecido hace muy poco tiempo con la complicidad de gran parte del mundo musical. Un mundo interpretativo que quizá no ha

dedicado, en muchos casos, siquiera un momento a ojear los trabajos impagables de musicólogos y etnomusicólogos recogidos en múltiples cancioneros y tesis. Manuel de Falla, por ejemplo ya en su época, supo valorar todo el peso de la tradición como pocos lo han sabido hacer y expresar, se sumergió en el legado de la tradición musical y recreó su canto. Este concepto, con el que nos sentimos totalmente identificados, es una de las facetas que como músicos e intérpretes queremos desarrollar día a día en Euskal Barrokensemble, intentar asimilar ese enfoque trasladado a músicas de cualquier época. Para refrendar este enunciado, nada mejor que el canto de siega que interpretamos en estos conciertos,

titulado «Todo lo cría la Tierra», extraído del maravilloso cancionero *Folklore de Castilla* (Burgos, 1903), del compositor y etnomusicólogo Federico Olmeda (1865-1909), cuya sonoridad nos habla de una música totalmente *sui generis* en su color como pocas se han dado en España y cuyo texto es de una simpleza y sabiduría inigualables, evocándonos por momentos al propio Virgilio en su verso «Omnia vincit Amor». Las obras que abordamos en estos conciertos, se acercan a la tradición absorbiendo su singularidad desde la admiración, valorando el deje que ha impregnado el ser humano en el mensaje musical desde antaño, poniendo en relieve la genialidad de los autores de épocas pasadas, su planteamiento

estructural, su arte en el desarrollo temático y su sensibilidad para después, embriagados de aroma popular, alzar su propio canto. En cierta medida eso es lo que Olmeda, Antxieta etc. propusieron y de manera magistral realizaron. Cada una de las piezas que se interpretan con criterios históricos ha sido elaborada tras un concienzudo estudio musicológico y una labor de recopilación, comparación y respeto a las fuentes, que son unas de las características que hacen originalidad al proyecto y además lo hacen innovador. Todas las interpretaciones se realizan además con instrumentos de época, bien sean originales o reproducciones de los mismos.

Enrique Solinís

EUSKAL BARROKENSEMBLE

EUSKAL BARROKENSEMBLE es un grupo de formación variable que nació a principios del año 2006. Formado por jóvenes músicos destacados del panorama internacional de la música antigua, siendo su director y fundador Enrike Solinís, que tras desarrollar una carrera internacional en las formaciones más importantes especializadas en música antigua, como Hesperion XXI, Le Concert des Nations, Concerto Vocale, le Concert d'Astreé, etc., decide fundar una agrupación combinando el gran talento y formación de sus miembros y la frescura y el entusiasmo de sus interpretaciones.

El objetivo de Euskal Barrokensemble es acercar el repertorio de la música antigua, clásica y popular a públicos diversos, siempre de manera cercana y despojada del mayor número posible de prejuicios.

Ha sido aclamado por la crítica y el público en sus múltiples actuaciones, entre otros en el Festival de Música Antigua de Zenarruza, en el Palacio Euskalduna de Bilbao y en el Auditorio Nacional de Madrid, Festival de Lekeitio, Festival Baroque de Montreal (Canadá) o Festival de Primavera de Praga (República Checa). Ha grabado un DVD en directo con la soprano María Espada y el programa In Furore para el sello Zortzi Kantua.

En otoño de 2013 presentó su primer cd Colores del Sur, editado por Glossa Music.

DESDE SU INFANCIA está rodeado de música en su hogar y es con 10 años cuando nace su amor por la guitarra. Empieza a estudiar los rudimentos de la guitarra con su padre y un misionero y después de manera autodidacta. La imposibilidad de estudiar guitarra eléctrica en el conservatorio le obliga a empezar sus estudios de guitarra clásica y trombón en el conservatorio de Galdakao del que por desavenencias con el profesorado fue expulsado al cabo de 3 años. A la edad de 13 años se enamora totalmente de la música contemporánea y forma parte de grupos de música contemporánea como Kuraia, es aquí por otra parte, donde se afianza su interés por transcribir toda la música que le interesa y tocarla en concierto. Realiza estudios de composición y los estudios superiores de guitarra en el Conservatorio J.C. Arriaga de Bilbao y paralelamente obtiene el postgrado de Concertista Cum Laude de las manos del maestro José Tomás en la Escola Luthier de Barcelona.

A lo largo de esos años es premiado en varios concursos internacionales de guitarra, Concurso Internacional de Comillas, Concurso Internacional Ataulfo Argenta, Concurso Internacional Andrés Segovia etc., después de trabajar varios años como profesor de guitarra en un conservatorio, decide dejarlo y becado por la diputación de Bizkaia realiza los estudios superiores de música antigua en la ESMUC de Barcelona. A partir de ese momento

ENRIKE SOLINIS

BIO

se interesa por las músicas de muy diversas culturas, lo que impregna claramente de diferentes colores, su manera de abordar cualquier música.

Es requerido como músico solista y continuista en importantes formaciones como Hespèrion XXI, Le Concert de Nations y la Capella Reial de Catalunya dirigidos por Jordi Savall, Concerto Vocale y Akademie für Alte Musik dirigido por René Jacobs, Le Concert D'astrée dirigido por Emmanuelle Haim, Baroque 21 Lab, The Rare Fruits Council dirigido por Manfredo Kraemer etc.

Participa habitualmente en los festivales internacionales y salas más importantes de Europa y América, Carnegie Hall en New York, Konzerthaus Berlin, Champs Elysées de París, Theater an der Wien, Culiacán Internacional Festival de México, Barbican Center en Londres, Sala Nezahualcoyotl de México D.F, Festival Leo Brouwer de La Habana etc.

Este ciclo es organizado por la
Obra Social “la Caixa”
y la Fundación Caja de Burgos
en el marco de su Actividad Social Conjunta
en coproducción con el
Centro Nacional de Difusión Musical-INAEM